Year 1 (No. 6) January-March 1979

CORTESIA

FERRETERIA
M. Otero
& CO., INC.

FABRICA DE BLOQUES DE CONCRETO

PINTURAS GLIDDEN

SEGUROS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

APTDO. 848

TELS.: 854-2064
850-2025

MANATI, P.R.

Cecosan

OFFICE EQUIPMENT SHOP

REPARAMOS EQUIPO DE OFICINA EN GENERAL

ESPECIALIDAD EN MIMEOGRAFOS

CALLE I, NUMERO 6 TEL. 786-6469

EXTENSION HNAS. DAVILA BAYAMON, PUERTO RICO

ANUNCIATE
EN

TEXACO

BARAHONA SERVICE STATION
de Nelson A. Navedo

Carretera 6.33 Km. 3 Hm. 6
Buzón 1000, Bo. Barahona
Morovis, Puerto Rico 00717

FARMACIA
Del Pueblo

RECETAS - PERFUMERIA

Cobramos Recibos de Agua, Luz y Teléfono

Sacamos Giros Postales

Aceptamos Planes SSS, Cruz Azul y AAA

(Abierto de 8 A.M. - 9 P.M.)

BALDORIOTY # 66 MOROVIS

CORTESIA DE:

FRANCISCO A. DEL RIO

AGRICULTOR

MOROVIS, PUERTO RICO

LA NUEVA ESPERANZA Inc.

ESPECIALIDAD EN ROPA DE DAMAS,

CABALLEROS Y NIÑOS

Y ZAPATOS...

TENEMOS MARCAS RECONOCIDAS COMO

JOSELLY, LEVIS, WRANGLER Y KAYSER

ESTIRE SU PESO COMPRANDO EN LA NUEVA ESPERANZA

PRINCIPAL # 27 Tel. 862-3350
MOROVIS

CHOLY'S CYCLE CENTER

BICICLETAS, PIEZAS Y ACCESORIOS

AVENIDA BUENA VISTA #16 MOROVIS

LOS CANGREJOS DE LA PLAYA DE Morovis

Por: Roberto Martínez Torres (Presidente A.P.A.M.)

Para muchos de nuestros lectores que ya han leido varios artículos aparecidos en ediciones anteriores sobre el tema de la paleontología puertorriqueña ya no les resultará extraño el hecho de que hablemos de La playa de Morovis. Para otros que por primera vez leen nuestra revista les adelantaremos que Morovis es un pueblo céntrico de nuestra isla. ¿ De dónde viene eso de la playa de Morovis? Pues esa es precisamente la idea fundamental de la serie de artículos que venimos publicando y que hemos titulado -Ballenas en la playa de Morovis- -Tiburones en Barahona-, -Peces en la playa moroveña- y ahora el artículo presente sobre los cangrejos.

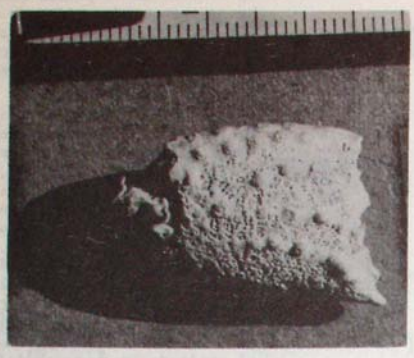
Y titulamos así nuestros artículos no para crear sensacionalismos y vender nuestra revista, sino porque esa es la pura y sencilla verdad: existió una playa en Morovis en el pasado remoto, y hemos encontrado evidencia palpable que lo confirma. Y esas evidencias las hemos venido presentando en ediciones anteriores, y las fotografías hablan por sí solas. Ya presentamos las costillas de los manatíes fósiles encontrados a lo largo del territorio del barrio Barahona de Morovis, las decenas de miles de dientes de tiburón que aparecen regados por todo el territorio de varios barrios de nuestro municipio, de la serie de restos de peces fósiles, erizos de mar, etc., animales todos pertenecientes a las profundidades marinas. Y todos ellos encontrados en las rocas y sobre el suelo de los bateyes de nuestros hogares acá en el pueblo de Morovis.

Y ahora traemos ante los ojos incrédulos de algunos lectores otra evidencia adicional, otro eslabón en la interminable cadena de evidencias que prueban a saciedad el hecho geológico que con anterioridad señalábamos: los cangrejos de las playas de Morovis.

Nunca falta quien nos tache de locos o ignorantes cuando nos ven buscando entre los escombros

La fotografía reproduce un molde en piedra de una tenaza del brazo de un cangrejo de grandes proporciones. Este tipo de fósil se forma cuando la materia orgánica se descompone y es sustituída por el cieno que luego se endurece y se torna roca durísima. Fue hallada por el joven Fernando Corrada ,hijo, en los alrededores del Centro de Salud de Morovis, otra área abundante en fósiles de esta clase.

Cangrejo fósil descubierto en el barrio Unibón de Morovis por el joven Efrén D. Santiago. Fue encontrado para 1975 en un área de formación rocosa muy abundante en fósiles de diversa índole. La foto muestra el carapacho del cangrejo patas arriba



La fotografía ilustra un brazo de cangrejo fósil encontrado en las calizas del barrio Montellano de Morovis por el joven estudiante Víctor Rivera. El fósil conserva todos los rasgos físicos intactos como se puede apreciar claramente. Como se ve, es muy similar al brazo de un cangrejo de nuestros días.

La foto reproduce varios de los dientes de tiburón fósil que han aparecido en los barrios Torrecillas, Morovis Norte y Barahona de Morovis. Pertenecen a la especie conocida como Carcharodon, un tiburón gigante que medía más de 70 pies de longitud.

que dejan a su paso las palas mecánicas cuando abren determinado camino a través de un monte, como ha ocurrido varias veces en Morovis, que es el área donde más fósiles hemos recogido y estudiado. Y es que, precisamente por donde ha pasado la máquina es donde vivían los animales del lecho oceánico, y donde caían los restos de los animales que morían víctima de muerte natural o sufrían el ataque de sus depredadores. Y en ese entonces ni siquiera existía Morovis, porque la isla apenas afloraba sobre las aguas del océano y no existía quién pudiese decir -Ese es Morovis-, o _Esa isla es Puerto Rico o Boriquén... Eso pertenece a la noche de los tiempos, cuando aún el hombre no señoreaba por la tierra ni soñaba con hacerlo. Y esto ocurría hace aproximadamente 20 ó 25 millones de años atrás...

Según los estudiosos del pasado geológico de nuestra isla para ese entonces las aguas del océano cubrían extensiones considerables de nuestra isla, que hoy constituyen los pueblos de la costa y algunos de los barrios de pueblos semi-céntricos como Morovis, Corozal, Vega Alta, Ciales, Florida, Utuado, Lares, etc.

Ello se debe a que la Tierra que está en contínuo movimiento interno, tiene convulsiones que levantan y hunden islas y continentes gradual y súbitamente en ocasiones. Morovis, y Puerto Rico todo es consecuencia de estos movimientos telúricos.

Al centro de la fotografía se puede apreciar en detalle la parte terminal de una costilla fósil de manatí, aún incrustada en la roca caliza. El extremo que se muestra pertenece a la porción que va conectada a la espina dorsal del mamífero marino. Fue descubierta por el joven Jorge Montes Martínez en el barrio Barahona de Morovis recientemente. La escala centimétrica a la izquierda da la idea del tamaño de la misma, que es de aproximadamente 10 centímetros.

Costilla de manatí fósil encontrada en el barrio Torrecillas de Morovis por el joven Edwin Morales Colón, miembro de la A.P.A.M. La misma se conserva en buenas condiciones incrustada aún en su lecho rocoso donde se petrificó hace aproximadamente 20 millones de años.

No queremos que se entienda tampoco que sólo existió una sola playa en Morovis, sino que debió de existir varias, y posiblemente cientos de ellas. Y esto lo podemos observar en las rocas que componen las montañas de nuestro pueblo. Hay en estas rocas evidencia de las avanzadas y retiradas de las costas moroveñas en tiempos remotos. En Morovis, por ejemplo, hemos encontrado dientes de tiburón en determinados lugares, al norte del pueblo, pero mucho más al norte nos tropezamos con cientos de almejas, erizos de mar, cangrejos y caracoles, animales que no vivían todos en compañía de los tiburones. Ello es prueba de que hubo una serie de playas, donde las distintas especies animales iban cambiando su habitat o lugar donde vivían. Y esto no ocurría de un día para otro sino a lo largo de centenares de miles de años, de millones de años, si se quiere.

Los cangrejos, como fósiles, no son tan abundantes en el territorio que hemos explorado, a diferencia de otro tipo de fósiles que se destacan por su extrema abundancia. Esto se debe tal vez a la naturaleza misma del animal en cuestión, pues es mucho más probable que se fosilise un duro diente de tiburón que un frágil carapacho de cangrejo. No obstante, hemos encontrado cangrejos o parte de ellos en Barahona, Torrecillas, Montellano y Unibón de Morovis, y en el barrio Pugnado Adentro de Vega Baja, que colinda al norte con Barahona.

Dichos fósiles, o bien han sido encontrados por miembros de nuestra Agrupación o por personas que conocen de nuestra labor y notifican inmediatamente cualquier hallazgo de esta clase. Ello es índice de que nuestro pueblo va cobrando conciencia de la importancia de preservar este tipo de evidencia fósil para que en un futuro se pueda llevar a cabo una labor inconclusa en nuestra isla: la redacción de una paleontología boricua. Esperamos que estos breves apuntes y señalamientos sirvan de ayuda a los que emprendan esta ardua tarea.

¡ATENCIÓN!

Aquellas Agrupaciones fraternas que interesen publicar artículos en nuestra revista EL MAPA, deben dirigirse a la dirección que aparece en la página 16 para acordar los términos en que se hará la publicación.

SUSCRIBETE A

Suscripción anual: $ 5.00

Caracol gigantesco descubierto en el sector Buena Vista de Morovis Norte por el señor Santitos García. El mismo mide alrededor de 10 pulgadas de diámetro y debió haber sido mayor puesto que se partió al ser extraído de la roca donde se hallaba sepultado. Ello nos da indicios de la variedad de vida y de la clase de -monstruos- que poblaban las playas moroveñas hace millones de años atrás. El área donde apareció muestra indicios de haber sido la orilla de una playa puesto que también se han encontrado allí varios cangrejos fósiles que no podemos reproducir en esta ocasión.

ARTE RUPESTRE EN COROZAL

Por: Edwin Morales Colón (Miembro A.P.A.M.)

Cierto día en que me encontraba, como de costumbre, en la escuela y vendiendo la última edición de EL MAPA, pasó cerca de mí el Profesor de Música de la Escuela Superior de Morovis, Sr. Miranda. Le ofrecí la revista y me comentó que había leído la edición anterior y la había encontrado muy interesante e instructiva. En la conversación surgió el comentario de que él conocía un lugar de su pueblo de Corozal donde abundaban los grabados rupestres indígenas (petroglifos) y por su descripción daba la impresión de que casi nadie tenía conocimiento del lugar. Pero en la parte más interesante de la conversación el timbre de la tarde nos traicionó y debía tomar la guagua para Barahona. Así que quedamos en reanudar nuestra plática en una ocasión más propicia.

Uno de los petroglifos más elaborados de los encontrados en el barrio Cibuco Abajo de Corozal Es una representación antropomórfica. Presenta el curioso detalle de que en él se hacen resaltar desmesuradamente el contorno de las mejillas.

Otro de los petroglifos mejor elaborados del mismo yacimiento arqueológico. Es otra representación antropomórfica que lleva especie de tocado o turbante.

En medio de enormes peñascos por entre los cuales serpentea un pequeño manantial de claras y refrescantes aguas es donde se hallan grabados en la roca esta serie de enigmáticos diseños indígenas. ¿ Qué representan? ¿ Por qué sólo aparecen dibujados sobre aquellas paredes que son humedecidas por el agua? Misterio...

Una vez regresé a casa decidí ir aquella misma tarde a casa de Roberto Martínez, presidente de nuestra Agrupación, y le pregunté si conocía algún lugar donde hubiese muestras de arte rupestre en Corozal y me contestó que no . Me recomendó que hablase de nuevo con el profesor para que nos diese la dirección y las señas del lugar para hacer un reportaje del yacimiento en una edición futura de EL MAPA. Y al día siguiente tuve la oportunidad de conversar de nuevo con el Profesor Miranda y le refresque´la memoria sobre el asunto de que habíamos tratado.

En un papel que le dí comenzó a trazar un rústico mapa muy bien detallado ilustrando la ruta a seguir para dar con los petro glifos. Me explicó el mapa un buen rato hasta que me hice una idea bastante clara del lugar, y con el mapa en mano le dí las gracias y me despedí.

Llevé el mapita a la primera reunión de la A.P.A.M. y allí se discutió la posibilidad de realizar una expedición al lugar, que estaba localizado en el barrio Cibuco Abajo de Corozal. Un viernes por la tarde nos reunimos y planeamos para el sábado 20 de mayo la expedición.Y partimos aquella mañana del día señalado.

Formábamos el grupo los compañeros Oscar Vega, Jorge Montes, Roberto Martínez y su señora esposa Lucy Torrales y este servidor. Ibamos equipados de una buena cámara fotográfica, papel, lápices, tiza de colores y carbón, etc.

Mientras viajábamos íbamos consultando el mapa para no perder la ruta apropiada. Y así hasta que arribamos al lugar que más se parecía al descrito en el mapa. Decidimos bajar y echar un vistazo por los alrededores para ver si estábamos el el lugar indicado y de inmediato comenzamos a tratar de encontrar los grabados rupestres que abundaban, según la descripción, en aquellos parajes.

Todo parecía indicar que nos habíamos equivocado cuando de repente el compañero Jorge Montes nos llamó lleno de euforia pues decía haber encontrado los grabados rupestres indígenas. Fuimos junto a él y el compañero Roberto certificó su hallazgo: se trataba de un sinnúmero de hermosos grabados que habían sido realizados sobre los lados de varios peñascos de los que abundan en el lugar. Por entre los peñascos corría un pequeño arroyo que debió haber tenido un gran cauce a juzgar por las marcas que había dejado en los peñascos en el pasado.

Continuamos buscando más petroglifos y descubrimos varios de ellos debajo de unas gruesas raíces, los cuales creo que jamás habían sido vistos anteriormente, por hallarse cubiertos por las mencionadas raíces.

Dos enormes grabados de más de un metro de longitud. ¿Qué significarán? Uno de aspecto ordinario, otro de aspecto más delicado...¿ Representaciones femenina y masculina? ¿ Serpientes ? Tal vez jamás lo sepamos...

Allí están, esperando que los descifremos algún día.

De inmediato se procedió a untarle tiza a los grabados para facilitar el trabajo fotográfico y mientras se tomaban las fotos el resto del grupo se dedicó a tratar de localizar más grabados en los alrededores, labor que resultó infructuosa, pues los grabados parecían concentrarse en el área por donde pasaba la corriente de agua. Realizada la labor fotográfica procedimos a borrar de nuevo los grabados para no llamar la atención de curiosos como medida para proteger los grabados de personas con intereses no científicos y vandálicos.

Por el camino de regreso pensábamos en cómo agradecerle al profesor Miranda su valiosísima cooperación al facilitarnos los medios para llevar a cabo esta investigación. Y creo que esta es la forma de dárselas, a la vez que exhortamos a toda la comunidad puertorriqueña a que sigan el ejemplo del Profesor Miranda y nos tiendan una mano en nuestra gestión por dar a conocer este aspecto de la cultura de nuestros antepasados que es tan desconocido.

Parte de la segunda exploración realizada al yacimiento de Corozal. De izquierda a derecha: Edwin Morales Colón, Oscar Vega Maldonado y Roberto Veiga (en cuclillas). Pueden observarse en detalle las innumerables raíces de árbol que cubren algunos petroglifos.

Varios de los miembros de la primera exploración del lugar borran con agua la tiza que se utilizó para hacer resaltar los grabados rupestres indígenas. Ello evitará que los dibujos llamen la atención de curiosos con intenciones no arqueológicas y así evitar que los mismos sean mutilados. De izquierda a derecha aparecen: Jorge Montes, Edwin Morales y Oscar Vega.

El Señor Roberto Martínez, Presidente de la A.P.A.M. y editor de EL MAPA aparece en primer plano pintando con tiza una serie de grabados para luego ser fotografiados. Lo observa de cerca el Señor Oscar Vega Maldonado, Vice-Presidente de la Agrupación.

Otro de los grabados rupestres encontrados en este yacimiento de Corozal. Es una representación muy conocida y abundante en el arte rupestre de toda la isla: El niño envuelto.

¿VISITARON LOS EXTRATERRESTRES A NUESTROS INDIOS?

(CONCLUSION)

POR: ROBERTO MARTINEZ TORRES

En la primera parte de este artículo aparecida en la edición anterior comentaba sobre una serie de nuevas hipótesis que se quieren impulsar en el campo de la arqueología y que se basan en la pretendida "visita de seres extraterrestres" a nuestro planeta en el pasado remoto. Mencionaba también los autores que impulsan en sus escritos este punto de vista y encabezando la lista aparecía el Sr. Erich Von Daniken, que es el promotor de esta tesis que se ha dado a conocer mundialmente en los últimos años .

Afirmaba en mi artículo anterior que, si nosotros fuésemos a seguir la línea de pensamiento de los autores mencionados que consiste en - ver e interpretar las obras del arte antiguo con ojos de hombres de la era espacial- podríamos escribir todo un volumen sobre las -evidencias- que hemos encontrado de que los viajeros del espacio visitaron también a nuestros indios en el pasado remoto.

En la edición anterior presentaba un grabado rupestre indígena descubierto en una cueva de Morovis el cual fácilmente pudimos transformar en un auténtico astronauta. (Ver ilustración Número 1)

En el pueblo de Corozal hemos hallado otro grabado rupestre que parece representar otro astronauta con todos sus atuendos: casco espacial, visera transparente, aparato para comunicación, y hasta lleva grabado en el casco el emblema posiblemente de su escuadra: un platillo volador .

¿Hará falta más evidencias? Tomemos la pintura indígena descubierta por nosotros en Vega Baja, la cual se reproduce en la portada. ¿Se tratará de otra representación de los - visitantes del cosmos-? Tomemos la revista de lado, de forma tal que el cabezote de la misma señale a nuestra derecha...¿no se nos asemeja a la mitad de un platillo volador? Imaginémonos la continuación de la misma como se puede observar en la Ilustración Número 3. El resto es pura imaginación... Se podrá arguir que el artista dejó su obra inconclusa porque fue sorprendido por un enemigo, o alguna otra explicación por el estilo...

Ilustración Número 1:
A la izquierda un grabado rupestre descubierto en Morovis y a la derecha la reconstrucción del mismo hecha por el autor. Este es el "astronauta de Barahona"...

¿DIOS, DEMONIO, HOMBRE, EXTRATERRESTRE?

Una extraña pictografía taína con más de cinco siglos de silencio. El trazo original fue con un simple carbón de madera. El tiempo y la descomposición molecular la hacen imborrable. ¿Qué significa? ¿Quién la dibujó en una cueva casi inaccesible? En Isla de Mona. Estos y muchos otros misterios se exponen en un documental filmado por casi tres años de arduo trabajo, que usted podrá admirar el 26 de noviembre por el Canal 4 / WAPA-TV.

Apenas se secaba la tinta de la edición anterior de EL MAPA aparecía un anuncio en la prensa del país anunciando un documental televisado donde se pueden apreciar ya las influencias "VONDANIKEANAS" en el país.

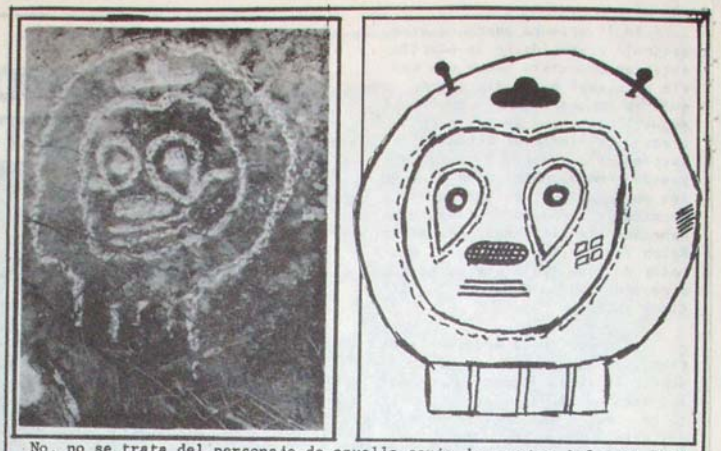
Todo esto lo podríamos llegar a pensar si le damos rienda suelta a nuestra imaginación como lo hacen los autores que hemos mencionado, pero nosotros no pecaremos de "Vondanikeanos"...

Queremos que una cosa quede claramente establecida y esta es nuestra muy personalísima opinión al respecto de este asunto: No creemos en la imposibilidad de que haya habido una o varias visitas de seres del espacio a nuestro planeta en el pasado remoto. En ello están acordes los más afamados astrónomos de nuestros días. Uno de ellos lo es el norteamericano Carlos Sagan, uno de los pioneros en la tarea de tratar de establecer comunicación interespacial con otros seres inteligentes en el cosmos. Para ello es que se diseñó el radiotelescopio más grande del mundo que se encuentra instalado en Arecibo. ¿Para qué invertir millones de dólares anualmente en esta tarea si pensáramos que estamos solos en el Universo?

Hasta ahí estamos claros. Ahora bien, interpretar los grabados rupestres indígenas de por sí es ya una tarea arriesgada y si los queremos interpretar desde el punto de vista de que se trata de motivos basados en visitas de extraterrestres no es arriesgado sino peligroso.

Hemos investigado bastante los motivos del arte rupestre indígena y de ello hemos dado pruebas fehacientes desde las páginas de nuestra revista. Aún así consideramos que es muy prematuro aventurar hipótesis sobre sus posibles significados. Pero interpretar un grabado indígena como un astronauta del pasado, a lo Von Daniken, es salirse por la tangente y no tratar de estudiar con profundidad y verdadero espíritu inquisitivo esta manifestación cultural de nuestros antepasados tan enigmática.

Podríamos fácilmente seguir re-construyendo grabados indígenas a nuestro antojo y obtener así decenas de -astronautas- y -naves espaciales- y llenar así ediciones enteras de EL MAPA, porque en cada petroglifo o pintura indígena uno puede ver lo que desee ver. Esto es una cuestión muy subjetiva, porque la interpretación de una obra del arte indígena debe partir del contexto de la cultura donde se produce, y esa cultura no la conocemos porque ya desapareció hace mucho.



No, no se trata del personaje de aquella serie de nuestra infancia llamada Mi marciano favorito Esto es lo que cualquier Vondanikeano vería en el grabado rupestre que se ve a la izquierda descubierto en Corozal

Existe, sin embargo, otra corriente de pensamiento que se ha concretado en una ciencia relativamente moderna: la arqueoastronomía. Esta trata de conjugar los descubrimientos arqueológicos con el conocimiento astronómico moderno. Y ya se han logrado buenos resultados. Se ha podido comprobar de esta forma que muchas culturas de la antiguedad poseían grandes conocimientos sobre los movimientos del sol, la luna y las estrellas Algunos ejemplos de ello lo son las alineaciones de enormes piedras en Stonehenge, Inglaterra, donde existió un observatorio solar, y muchos ejemplos en América. A pesar de esto, LOS VONDANIKEANOS siguen insistiendo que nuestros antepasados no pudieron haber llegado a tales conocimientos sin ayuda de los "buenos extraterrestres".

También varios arqueólogos norteamericanos han creído encontrar pinturas rupestres indígenas en varios lugares de Estados Unidos que representan fenómenos astronómicos que ocurrieron en los cielos hace muchos miles de años y los indios norteamericanos lo dejaron plasmado en forma de pinturas en las cavernas. Pero esto es otro cantar.

Reiteramos que resulta arriesgado interpretar los motivos del arte rupestre indígena por la razón que ya expusimos: no conocemos todos y cada uno de los elementos de la cultura de nuestros antepasados y ello dificulta verlos dentro del contexto en el cual fueron creados. Y resulta peligroso interpretarlos a lo Von Daniken porque ello podría generalizar una forma de pensamiento pseudocientífico que en lugar de abrir nuevas posibilidades de estudio e investigación nos encerraría dentro del Dogma Platillero que acaudilla Erich Von Daniken.

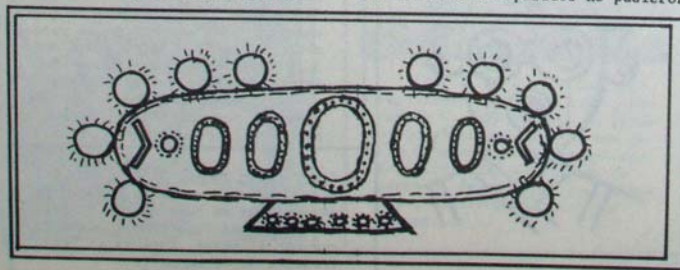


Ilustración Número 3: ¿No sería esta la nave espacial que vieron los indios de Almirante Sur en Vega Baja? ¿ Ven qué fácil resulta buscar y encontrar "naves espaciales" y "astronautas" en el pasado prehistórico de nuestro país?¡Cómo abundan...! ¿Qué representa en realidad esta pintura que aparece en la portada? Se trata de una figura antropomórfica cuyo diseño no se ha encontrado en ningún otro lugar de América. Su significado permanecerá en la incógnita tal vez para siempre...

LAS PINTURAS DE

LA CUEVA MALDITA

por: ROBERTO MARTINEZ TORRES (PRESIDENTE A.P.A.M.)

Corrían los calurosos dias de septiembre de 1975, y entre uno u otro tema de la clase de Ciencias Terrestres, se alternaba con breves comentarios sobre las excavaciones arqueológicas que se venían realizando para entonces en las márgenes del río Manatí, donde hacía días se rumoraba que allí se había descubierto toda una ciudad de los indios, lo que excitaba la mente de los amantes y curiosos de la arqueología boricua.

. Se mantenía un clima de efervescencia entre los alumnos del curso, los cuales llegaron a visitar junto al profesor, el lugar de los trabajos arqueológicos, que eran dirigidos por el Señor Ovidio Dávila Dávila, a la sazón, Arqueólogo del INSTITUTO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA, y eran auspiciados conjuntamente por el FIDEICOMISO DE CONSERVACION DE PUERTO RICO, entidad dueña de los terrenos donde se encontraba el yacimiento, y que en siglo pasado formaran parte de la Hacienda La Esperanza, una de las haciendas más prósperas de la isla entonces.

Justamente en las márgenes orientales del Río Grande de Manatí y frente a la playa en la desembocadura del Río se había descubierto un gran poblado indígena, el cual consistía de un cementerio y cerca de seis plazas ceremoniales hasta entonces irreconocibles, lo que hacia perfilar el yacimiento como el más importante de su clase en toda el área Norte-Central de la isla.

Había acabado de pasar la tormenta Eloisa, dejando a su paso innumerables estragos en el suroeste de la isla y de paso, retrasando por unos meses las excavaciones en el yacimiento del barrio Tierras Nuevas de Manatí. A pesar de todo, el paso del poderoso HURACAN abrió paso a toda una nueva serie de descubrimientos que muy bien pueden considerarse, a nuestro entender, el más grande descubrimiento arqueológico de la última década.

Todo había venido como por añadidura, pues entre los comentarios en el salón de clases surgió un comentario de uno de los alumnos del barrio Almirante Sur, barrio que colinda con el barrio Unibón de Morovis, situado en las márgenes del río del mismo nombre. El estudiante decía conocer una pequeña cueva donde había también dibujos de los indios.

Yo les explicaba que nuestros antepasados decoraban sus lugares de veneración con grabados en las paredes y en las piedras, y que lo hacían con instrumentos de piedra, haciendo perforaciones seguidas hasta terminar determinado diseño, los cuales podían ser representaciones de diferentes deidades o bien símbolos o inscripciones, de los cuales sólo se podían hacer conjeturas.

Pero los estudiantes de Almirante no me hablaban de grabados en la piedra ni mucho menos, sino de dibujos, de pinturas, lo que para mí resultaba un poco extraño, porque yo no conocía que nuestros indios hicieran pinturas.

Medio incrédulo pero mordido por la curiosidad, decidí acompañar a mis informantes hasta el lugar de los hechos, lo cual hicimos inmediatamente después de terminadas las horas de clases de la mañana.

Llevaba en mente la duda de si podía existir otra manifestación del arte rupestre de nuestros indios aparte de los petroglifos, o grabados en la piedra, de los cuales yo habia bastantes anteriormente en las cuevas de mi barrio. Tuve la oportunidad de desengañarme luego que salvamos el pequeño trillo que conduce a la entrada de la cueva.

Un momento en las excavaciones en La Esperanza. De izquierda a derecha, el Señor Roberto Martínez, editor de EL MAPA y el Señor Julio A. Laureano, arqueólogo aficionado del barrio Pugnado Adentro de Vega Baja.

Entrada a la Cueva Maldita. Al fondo se puede distinguir uno de los petroglifos encontrados.

Habíamos llegado a la Cueva de Juanito, como se la conocía localmente dado que así se llamaba el vecino más cercano a la cueva. No era más que una solapa, en el decir de mi abuelo, y para mí lo era también, pues estaba acostumbrado a caminar por las cuevas de Barahona que medían hectómetros. No parecía que la cueva encerrase nada en especial, hasta que entramos y comencé a ver las pinturas que me señalaba el estudiante.

Las mismas se hallaban desplegadas sobre la pared que era el techo de la solapa o refugio rocoso. Eran discernibles una serie de rostros en color negro y rojo opaco, ya algo desteñidos que parecían gris y anaranjado. Pero resultaban inteligibles algunas de ellas y eran semejantes a rostros y formas animales. Había otras muy deterioradas o mutiladas, que daba pena pensarlo, pero constituirían probablemente los motivos más elaborados.

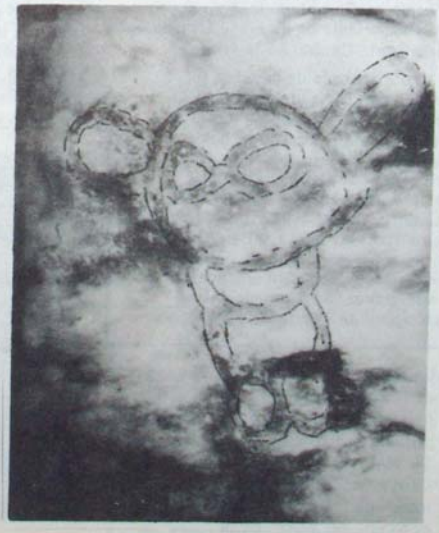
Ello suscitó en mi la interrogante de por qué se hallaban en aquel estado de deterioro y me contestaron que aquello había sido obra de los muchachos del vecindario, que al descubrir que aquello podía tener algun valor acudieron con navajas y cuchillos a desprenderlas de la pared donde se hallaban para llevárselas a sus maestros "para acumular puntos".

Pensé para mis adentros que había llegado muy tarde, y me consolé con tomar varias vistas fijas del lugar y de las pinturas más claras, al menos para conservar un vago recuerdo de lo que muy bien pudo haber constituido un hermoso mural del arte rupestre de nuestros antepasados, y para mostrarlo como ejemplo y advertencia a los que posteriormente se encontraran con algo similar y supieran qué hacer. Pensé que muy poco o nada se podía hacer ya, pero pensé que a la primera oportunidad que tuviera de entrevistarme con el señor Ovidio Dávila, le comentaría sobre el hallazgo.

Así lo hice y mi narración motivó en él un gran interés por visitar la cueva, y de inmediato se acordó hacer un viaje de exploración al barrio Almirante Sur de Vega Baja.

Una mañana partimos del barrio Tierras Nuevas en Manatí, lugar de las excavaciones arqueológicas mencionadas, y nos dirigimos a la cueva de las pinturas. Inmediatamente que entramos comenzamos a examinar las pinturas. De inmediato el señor Dávila las identificó como auténticas y originales pinturas rupestres indígenas. Se procedió de inmediato a tomar una serie de fotografías, labor que resultó sumamente incómoda debido a que era necesario acostarse de espaldas en el suelo y yacer allí sobre guijarros y vidrios rotos, producto de las andadas de los que visitaban la cueva.

Fue durante esta primera exploración que me enteré de la existencia de la película infrarrojo, la cual se



Una de las pinturas en color rojo descubiertas en la Cueva Maldita. Es una representación zoomorfa (forma humano-animalesca) conocida como -el niño envuelto en la frisa-(swadled baby). Es de las más conservadas, junto a la de la portada.

pensaba utilizar para fotografiar las pinturas, pues de esta forma se podían revelar detalles de las mismas que se le escapaban al ojo humano. Mediante este método tan nuevo se podían obtener mejores impresiones de las pinturas mas deterioradas y pensé entonces que no era tan tarde como me habia imaginado.

Con tal proyecto en mente se ideó una segunda visita a la cueva , labor que requeriría mucho tiempo y equipo apropiado.

En una segunda exploración al lugar se dedicó la mayoria del tiempo a la labor fotográfica, trabajo que se realizó de forma similar a la primera exploración, con la relevante diferencia de que se disponía de rollos de película infrarrojo.

Ya el yacimiento había adquirido cierta relevancia en términos arqueológicos, pues se trataba del primer yacimiento donde se descubrían pinturas policromadas, es decir, de varios colores: rojo y negro. A pesar de los pocos recursos y escasez de tiempo.se realizó un buen estudio del lugar, tomándose en consideración que este tipo de trabajo era uno de pioneros, pues se utilizaba por primera vez allí la película infrarrojo para fotografiar pinturas indígenas.

Mientras Ovidio y el señor Ocasio que lo acompañaba en esa ocasión se dedicaron a la labor fotográfica, yo me entretenía buscando cualquier indicio de la presencia de grabados rupestres en el lugar. Estuve palpando por largo rato las rugosidades de la roca del refugio y despegando el musgo que allí cubre casi totalmente las paredes exteriores e interiores de la cueva. Fue así que pude ir reconociendo una serie de ondulaciones en la pared que insinuaban que habían sido hechas por la mano humana. Las mismas se extendían a lo largo de la pared y guardaban una forma serpentina, especie de zig-zags paralelos. Aunque se me sugirió que podía ser la huella de un comejen sobre la roca, seguí buscando hasta que encontré que ambas rayas se juntaban arriba y circumscribían varias depresiones que coincidían con las posiciones de ojos y boca.La mano experta del arqueólogo trazó carbón sobre la ranura del diseño y el mismo se transformó en un diseño facilmente reconocible. Allí mismo fue bautizado como "El fantasma de Martinez", por su estrecha semejanza a los

Pictografía en color negro de la Cueva Maldita. Motivo indescifrable, parcialmente destruído. La escala centimétrica a la derecha indica el tamaño de la pintura.

fantasmas de las tirillas cómicas y en honor a su descubridor.

Entusiasmados por el hallazgo de grabados rupestres en las paredes exteriores de la cueva, comenzamos a tratar de localizar nuevos grabados en el interior. Al momento dimos con otros dos grabados que se hallaban en una piedra enterrada en el suelo, la misma que había servido para amarrar la soga que ataba los cerdos que allí se solian criar tiempo antes de nuestra primera visita.

Pictoglifo (grabado con pintura) en colores rojo y negro.Es un motivo zoomorfo.

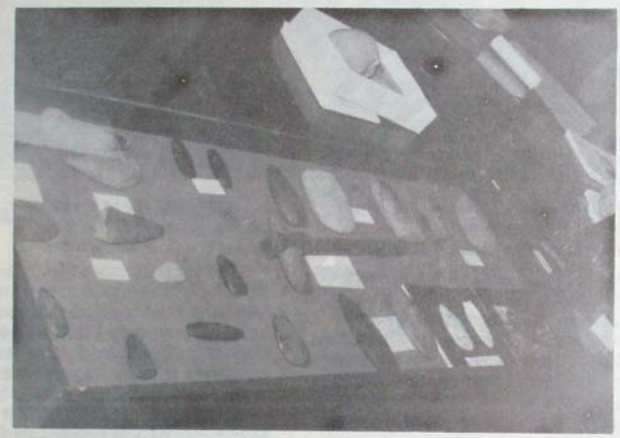
Rebuscamos todos los escondrijos en busca de algún material que pudiera servirnos de prueba de que habia sido lugar de habitación de nuestros antepasados y logramos encontrar un pequeño fragmento de cerámica taína incisa que databa la ultima ocupación del refugio entre los años 1.350 y 1.400 después de Cristo. Harto satisfechos por los hallazgos de aquel día decidimos marcharnos pero con la intención de regresar de nuevo y reanudar las exploraciones comenzadas.

No fue hasta el mes de diciembre de 1975 que se realizó la tercera visita al lugar. Las fotografías en película infrarrojo habían resultado bastante reveladoras, por lo que se decidió tomar una nueva serie de tomas en película infrarrojo, ahora con el equipo mas adecuado, labor que recayó de nuevo sobre el compañero Ovidio Dávila.

Yo insistía en que debía haber más grabados rupestres y logré localizar uno al lado del primero, el cual se parecía mucho, pero se asemejaba mas a un animal que a un ser humano, es decir, era zoomorfo y no antropomorfo como el primero. Luego de reveladas las fotografías se pudo hacer un buen reportaje sobre el lugar en un rotativo de la Capital: el San Juan Star, dándosele despliegue masivo a los descubrimientos.

GUACABO
EN ACCION

POR: OSCAR VEGA MALDONADO (MIEMBRO A.P.A.M.)



Parte de la exposición de piezas arqueológicas llevada a cabo por la Sociedad GUACABO de Vega Alta.

Durante las primeras semanas del pasado mes de diciembre la Sociedad de Investigaciones Arqueológicas e Históricas GUACABO de Vega Alta estuvo enfrascada en el montaje y exhibición de una serie de artefactos de la cultura indígena. Dicha exhibición contó con la colaboración de las fraternas Agrupaciones SEBUCO de Vega Baja, GUAYACAN de Ciales y la A.P.A.M. de Morovis. La misma resultó ser un rotundo éxito pues gracias a la misma se dio a conocer a un gran sector del pueblo vegalteño y a muchos ciudadanos de pueblos vecinos la labor que viene realizando la Sociedad GUACABO de Vega Alta.

La exhibición se montó en un amplio salón en el Municipio del pueblo, donde concurría el público a apreciar las diversas manifestaciones del arte y la civilización de nuestros antepasados.

Se exhibieron artefactos pertenecientes a varias culturas indígenas de las que poblaron nuestra isla en el pasado, como los indios ARCAICOS y los indios TAINOS.

La exhibición contó además con la participación del señor Ovidio Dávila Dávila, Arqueólogo del Instituto de Cultura Puertorriqueña, quien dictó una conferencia sobre las culturas que se sucedieron en nuestra isla desde antes de Cristo hasta la llegada de los invasores europeos.

Por otro lado, durante las últimas dos semanas de diciembre pasado se llevó a cabo una excavación arqueológica en el barrio Barahona de Morovis en la cual tuvieron participación activa la Sociedad GUACABO de Vega Alta, la Sociedad SEBUCO de Vega Baja y la A.P.A.M. de Morovis. La misma que más bien fue un seminario de excavación y técnicas de investigación arqueológica fue dictado por el Señor Ovidio Dávila. El área Norte-Central de la isla "se está poniendo en algo" en lo que a la arqueología boricua se refiere y estas actividades lo demuestran.

Ovidio Dávila Dávila, Arqueólogo del I.C.P.R., quien dictara una conferencia recientemente en Vega Alta. El Señor Ovidio Dávila es graduado de antropología de la Universidad de Puerto Rico y ha cursado estudios avanzados en arqueología en las Universidades de Kansas y Yale.

P etroglifo de la Cueva de los Gemelos en Morovis .En esta cueva se llevó a cabo una excavación arqueológica recientemente por las Sociedades Arqueológicas del Area Norte- Central. En la cueva se han hallado evidencias de la cultura indígena Pre-cerámica que existió en Morovis cientos de años antes de Cristo.

Junior Speed Shop
And Auto Parts

BOX 695 - TEL. 862-4295
AVE. BUENA VISTA NUM. 42
MOROVIS, P. R. 00717

PIEZAS AMERICANAS Y EUROPEAS
GOMAS - BATERIAS Y ACCESORIOS

MI REGALO
BOTANICA
CUADROS RELIGIOSOS
MOROVIS, PUERTO RICO
CALLE COMERCIO # 15

EL MAPA (Revista Paleontológica y Arqueológica de Puerto Rico)
AÑO I. NUM. 6
ENERO - FEBRERO - MARZO DE 1979
EDITOR: ROBERTO MARTINEZ TORRES
CO-EDITORES: OSCAR VEGA MALDONADO
Y EDWIN MORALES COLON

Russe Service Station

CARR 617, SECTOR LA LINEA, MOROVIS.

MANTENIMIENTO EN GENERAL, LAVADO, ENGRASE,
GOMAS, PIEZAS Y ACCESORIOS.

EBANISTERIA LAUREANO

GABINETES DE COCINA, GAVETEROS Y CLOSETS

BARRIO PUGNADO ADENTRO
CARR. 155, KM. 5
BOX 579
VEGA BAJA, P.R. 00763

El Centro de
ECONOMIA

Donde no existe la inflación.
Donde comienza
la verdadera economía.
BARAHONA, MOROVIS

EL
LCDO. ANDRES JUSINO ARCHILLA

EXTIENDE UN FRATERNAL SALUDO A LA A.P.A.M. MEDIANTE SU PUBLICACION E L M A P A Y LES DESEA UN ROTUNDO EXITO EN SUS GESTIONES POR DAR A CONOCER LA HISTORIA Y CULTURA DE NUESTROS ANTEPASADOS, LOS INDIOS BORICUAS.

Teléfono: 862-3695 Calle Del Carmen, Morovis, P.R.

Grabado indígena descubierto en una plaza ceremonial indígena. Este es un legado cultural de nuestros indios boricuas que debemos conservar.

AGENCIA DE PRODUCCIONES ARTISTICAS

PERY CAMPOS

LES OFRECE MUSICA PARA TODAS OCASIONES Y EDADES
ORQUESTAS, MUSICA FOLKLORICA Y CANTANTES PARA
FIESTAS PRIVADAS, CUMPLEAÑOS, BODAS, FIESTAS PATRONALES,
EN FIN: TODO TIPO DE ACTIVIDAD.

PARA RESERVACIONES: 862-4360 CENTRAL # 3, MOROVIS

COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO MOROVEÑA

LES OFRECE:

1. CUENTAS DE ACCIONES
   A- SEGUROS DE VIDA HASTA 70 AÑOS
   B- SEGURO DE INCAPACIDAD HASTA 59 AÑOS
2. CUENTAS DE AHORRO CON UN 5% DE INTERES ANUAL
3. CERTIFICADOS DE AHORRO DESDE 5 1/2 %
4. PRESTAMOS PERSONALES
5. PRESTAMOS DE EMERGENCIA

PRONTO SU COOPERATIVA LES ESTARA OFRECIENDO:

6. FONDO DE NAVIDAD CON INTERESES
7. GIROS COOP (Money Orders)

MAS LA MECANIZACION DE NUESTRA COOPERATIVA.

APARTADO 743, FRENTE AL CORREO EN MOROVIS

VARIEDADES NEGGY'S

SALON DE BELLEZA UNISEX

CENTRO DE NOVIAS

FLORISTERIA

AVENIDA BUENA VISTA NUMERO 18 BOX 481
MOROVIS, PUERTO RICO 00717

EL MAPA
AGRUPACIÓN PALEONTOLOGICA Y ARQUEOLOGICA MOROVEÑA
CALLE ANDRES NARVAEZ, NUMERO 177
BARRIO BARAHONA, MOROVIS, PUERTO RICO 00717